



Fernando Álvarez, economista de la U. de Chicago:
“En Chile hay discusiones de país muy rico. Sí, Chile es más rico que Argentina, pero no es Suiza ni EE.UU.”

El experto trasandino está extrañado de que no se hable más de crecimiento. Además, aprueba las primeras reformas de Milei.

EDUARDO OLIVARES C.

Fernando Álvarez creció en Ushuaia, en la parte argentina de Tierra del Fuego. Cuando pequeño, Chile era un país más pobre que Argentina. Cuenta ahora, sentado en una oficina de la Universidad Andrés Bello (Unab) mientras está de paso por Santiago, que con los años veía con “sana envidia” el progreso chileno al lado de la “decaencia argentina”.

Por eso mismo le extraña el debate actual de los economistas chilenos, indica. Álvarez es director del Becker Friedman Institute Latam de la Universidad de Chicago, y visitó Santiago para participar en el XXVI Encuentro de Economía y Finanzas Internacionales de la Asociación de Economía de América Latina y el Caribe (Lacea), que este año organizaron el Banco Central y el Instituto de Políticas Económicas de la Unab.

“Es algo raro lo que pasa y se lo comento a muchos amigos chilenos”, dice escogiendo con cuidado sus palabras, lo más diplomático posible. Aunque admira cómo Chile “se fue haciendo considerablemente más rico”, recientemente “no ha tenido ese crecimiento espectacular que tenía, y eso se nota”.

—¿Se nota solo en las cifras?

“Lo ves en las cifras, en las discusiones. A quienes no somos chilenos, nos llama la atención que el crecimiento no sea la discusión principal (de los economistas). Las discusiones son

otras. Podré ser muy ingenuo, pero para alguien como yo, economista pero además argentino, que veía antes un milagro... no es que Chile se fue atrás, pero dejó de crecer a esas tasas milagrosas y justo hubo cambios de políticas. Uno se pregunta si acaso (la causa) no serán esos cambios, pero no son las discusiones en Chile. A mi modo de ver, las discusiones de Chile son las mismas que hay en Estados Unidos...”

—¿A qué se refiere?

“Cuestiones como la redistribución del ingreso, qué sé yo... En Chile hay discusiones de país muy rico. Sí, Chile es más rico que Argentina ahora, pero no es Suiza ni Estados Unidos. Sí, Chile era un milagro, pero la tasa de crecimiento y de productividad ha cambiado en los últimos... no quiero decir fechas a propósito, para que no parezca que digo algo en contra de una administración”.

—¿Chile se apuró mucho en distribuir una torta que no tenía?

“No sé si es eso, pero me llama la atención... Chile no tiene el ingreso per cápita de Corea, y resulta que era nuestra Corea, era el milagro. Entiendo que hay discusiones políticas, pero el cambio de vida de la gente es increíble, y me extraña que no sea el norte a seguir. Tenés que entenderlo con la mirada de la frustración de un argentino, cuyo país es cada año más pobre, cuyo ingreso per cápita es práctica-

mente el mismo que cuando nació. Es una tragedia”.

—¿Chile cayó en la trampa de los ingresos medios?

“Es una manera en que la gente a veces lo expresa. A Corea no le pasó, no es inexorable. Quizás (la explicación) es parte de la economía política... yo lo veo a partir de lo que hablo con mis colegas, no sé si me entenderés”.

—Cuando van chilenos a estudiar sus PhD en Chicago, ¿plantan proposals en otras áreas más que el crecimiento económico?

“Exacto. Me sorprende que no sean esas las preguntas de mis colegas, qué raro que no sea aquello de lo que mis colegas en Chile están hablando. ¿Por qué no aspiran a ser Corea? (...) Chile tiene unos economistas espectaculares y he conocido a muchos en EE.UU. Yo he empezado a venir a Chile luego de conocer a Andrés Velasco, a Pepo (José De Gregorio), un montón”.

—A nivel de discusión pública, el tema ha regresado.

“Es bueno que los economistas contribuyan a la sociedad, que discutan esas políticas”.

El caso argentino

—Usted es macroeconomista y es argentino. ¿Cómo es estudiar la macroeconomía argentina?

“Tenemos problemas únicos, como la inflación. Y no encontrás otro país que sin una guerra



“Chile no tiene el ingreso per cápita de Corea, y resulta que era nuestra Corea, era el milagro”, dice el economista argentino Fernando Álvarez, académico de la Universidad de Chicago.

REYTOR FLORES S. GRIFFIT

ni un desastre natural, en un período larguísimo, tenga un crecimiento enorme como este”.

—Se llevan diagnosticando esa caída.

“Y se sigue cayendo”.

—¿No ha cambiado con el gobierno de Javier Milei?

“Tengo una opinión favorable de muchas de las reformas, pero esto recién empieza. Si fuera un partido de fútbol, recién están entrando los jugadores y está bien plantado el equipo”.

Álvarez describe que la raíz del problema inflacionario es fiscal. “La reforma que hizo (Milei) muy rápido, en un mes, de cero déficit (balance primario), era necesaria, pero es un primer paso. Era difícil hacerlo. Yo le daba cero probabilidades...”

—Parecía voluntarista.

“Parecía una cosa imposible, con costos políticos grandes. La administración nueva tiene varios temas. Uno es fiscal, y la inflación ha bajado muchísimo, y el otro es la deregulación (...)”.

—Se pasó de una propuesta de dolarizar la economía a una realidad en que parece pesificarse.

“Yo estaba entre muchos economistas que dudaban. El nivel

de reservas era negativo... la irresponsabilidad del último año del gobierno anterior era dantesca. Se entiende por qué querían dolarizar; políticamente fue un éxito. Tenés razón de que se van a liberalizar muchas monedas, pero no es que se vaya a abolir el peso”.

—¿Terminó Milei siendo más ortodoxo de lo que se pensaba?

“En lo fiscal, creo que sí. Milei decía que se iba a cortar un brazo si había que aumentar impuestos, y bueno, aumentaron algunos impuestos. Creo que estuvo bien. Tiene una combinación de firmeza y pragmatismo que es buena”.

Daza y Valdés

“José Luis Daza ha tenido una actuación muy destacada en los mercados financieros, también en organismos internacionales”, dice Álvarez sobre el chileno recientemente asumido como secretario de Política Económica.

—¿Es la persona adecuada para el gabinete de Milei?

“El (Daza) me parece buenísimo. Es bárbaro que esté ahí, sabe un montón. Lo que me sorprende es que aún el presidente (Mauricio) Macri, que tenía un

grupo enorme (de asesores), no tenía los suficientes... no es como en Chile, donde la burocracia es espectacular, especialistas buenos en todos lados. Con Macri me parecían pocos. En el gobierno de Milei son poquitos. Es increíble que hayan podido hacer las cosas que hicieron, y sin partido”.

—En este camino está el Fondo Monetario Internacional (FMI), donde Milei se enfrentó a otro chileno, Rodrigo Valdés, quien se terminó apartando de la negociación con Argentina.

“De él (Valdés) tengo una opinión buenísima. Valdés es una persona totalmente razonable, y la gente que va al Departamento del Hemisferio Occidental, entiendo las restricciones políticas. Sí puedo entender un poco la frustración (del gobierno) con el Fondo —donde tengo muchísimos amigos y los admiro, empezando por Gita (Gopinath)—, por la diferencia entre el increíblemente benigno trato que tuvo la administración anterior, que era claro que decían una cosa y no lo hacía. Era una irresponsabilidad en la última campaña, incluso con los fondos del Fondo. Entiendo la frustración del actual equipo, porque están haciendo todos los deberes”.